

# “Nelson Mandela DD. HH.”

Centro de Estudios e Investigación Social

Avenida Alberdi N° 338 - Resistencia - Chaco - C.P. 3500  
Página web: [www.centromandela.com.ar](http://www.centromandela.com.ar)

Tel/fax: (54 - 03722) 428475  
E mail: [info@centromandela.com.ar](mailto:info@centromandela.com.ar)  
[centromandela@yahoo.com.ar](mailto:centromandela@yahoo.com.ar)

## COMUNIDADES INDIGENAS DE VILLA RIO BERMEJITO

### CONTINÚA EL DESASTRE HUMANITARIO

El 11 de diciembre pasado presentamos una nota dirigida al máximo nivel del ministerio de salud pública con el objeto de que tomara intervención en lo que ocurría en el puesto sanitario Villa Río Bermejito. Pusimos en conocimientos de las autoridades que se daba la posibilidad concreta de que los excelentes médicos Daniela Recalde y Pablo Dutto se retiraran del centro sanitario como consecuencia de muchos factores que hacían al mal funcionamiento del establecimiento, que se caracteriza por graves desarticulaciones operativas y fuertes irregularidades funcionales, que combinados determinaban que el puesto funcione muy mal.

También relatamos en la misma nota que los gruesos errores operativos y de funcionamientos comenzaban desde la propia dirección del puesto sanitario, que desde hace mucho años se encuentra a cargo de la doctora Benítez. Señalamos que el mal funcionamiento de este centro gravitaba negativamente en el proceso de reconstitución y de fortalecimiento que se había iniciado durante 2008 en la zona sanitaria VI, cuya área de cobertura es la que presenta los peores indicadores sociales y sanitarios del Chaco, con enfermedades endémicas que están fuera de control, como la tuberculosis y el mal de chagas, y con otras endemias que se llaman desnutrición, mal nutrición o anemia, que compromete a todos o casi todos los integrantes de las comunidades indígenas y de las familias de criollos pobres de la región. Estas son las notas salientes de la población de la zona, por lo cual venimos repitiendo que demanda la planificación y ejecución de planes y programas diferenciales desde el punto de vista alimentario y sanitario.

En el escrito presentado ante el ministerio también efectuamos unas breves consideraciones sobre el precario funcionamiento del puesto de Miraflores y de la irregular situación que atraviesan los odontólogos que hace pocos fueron contratados y que se encuentran prestando servicios en los puestos sanitarios de Bermejito, Miraflores, Comandancia Frías y Fuerte Esperanza, como también en el Hospital del Sauzalito. En todos los casos referimos que las consecuencias son finalmente pagadas por los pacientes, a través de la pérdida de salud y de vidas.

#### Los médicos que se fueron

A pesar del alerta oportuno que mandamos y del pedido de intervención que solicitamos de las autoridades del ministerio de salud, como era previsible los médicos Daniela Recalde y Pablo Dutto terminaron por retirarse del puesto del Bermejito. Lo fueron. Es que estos dos profesionales pusieron en riesgo, y en algunos casos en evidencia, la sorda y perversa estructura y pésimo funcionamiento del centro sanitario de esta localidad, que es uno de los ejemplos concretos en el Impenetrable de la más completa deshumanización del servicio de salud, como también de la más absoluta indolencia del sistema sanitario frente a un inmenso universo de pacientes muy necesitados y desvalidos.

Estos dos médicos venían señalando los factores que gravitaban negativamente en el mal funcionamiento del puesto. Habían puntualizado los graves déficit en los servicios de enfermería y en la gestión de los agen-

tes sanitarios indígenas, que muy precariamente fueron capacitados el año pasado en charlas y cursos que duraron una semana, simulando una integración social y funcional inexistente en los hechos.

### **Pésimo funcionamiento**

En enfermería se desempeñan seis personas, aunque solamente una se encuentra dotada de formación y capacidad suficiente para brindar un buen servicio, que resulta estratégico y vital para el funcionamiento aceptable de cualquier centro sanitario.

Los agentes sanitarios, supuestamente formados y entrenados durante siete días, apenas son útiles para “*hacer gasitas o mandados*”; esta nota no es peyorativa, sino una descripción real de los hechos. No están capacitados para reconocer síntomas o signos de las patologías más elementales y recurrentes de la región, como tampoco para realizar seguimientos y controles de los pacientes. Técnicamente no fueron capacitados para reconocer enfermedades. A pesar de los esfuerzos de estos agentes indígenas, realizados con mayor o menor consistencia y esfuerzo personal, en realidad es poco lo que aportan en lo que significa una genuina y real prestación del servicio de salud pública. Ingresaron a un sistema perverso, con el propósito de aparentar integraciones y soluciones, que finalmente no son tales. Parece que la verdadera función que llevan adelante es la de transformarse en la línea que políticamente podría ser utilizada para pretextar retrasos o fracasos. Se está a tiempo para capacitarlos y entrenarlos para que verdaderamente sean útiles a las comunidades; hacerlo, es un deber inexcusable.

Los médicos Recalde y Dutto advirtieron sobre el mal funcionamiento de estos servicios y los graves problemas de infraestructura existentes en la región. La respuesta fue la pasividad de la dirección a cargo de la Dra. Benítez, que además generó algunas discusiones en el nivel superior, aunque también el conflicto tuvo sus raíces en las pujas e intereses políticos, fundamentalmente en el seno de la conducción del partido justicialista del Bermejito, generándose presiones y visitas de grupos de personas auspiciado por uno de los dirigentes más reconocidos de la localidad, que hasta se dedicó a meter miedo. Una pequeña réplica de los mecanismos utilizados en el lejano oeste, al más puro estilo del far west, sin ningún tipo de escrúpulos.

### **Falta todo y sobran enfermos**

Mientras tanto, el puesto sanitario funciona prácticamente sin agua. Faltaron jeringas, algodón, oxígenos y elementos básicos. Aunque cueste creer, todo esto ocurría mientras los Dres. Recalde y Dutto permanecían en el puesto sanitario. Se deterioraba la asistencia, que también comprendía el mal funcionamiento de las derivaciones de los pacientes a los hospitales de Castelli, Sáenz Peña y Resistencia. Mientras esto sucedía, morían dos bebés durante el mes de diciembre, con la misma matriz de fallecimientos que sistemáticamente se produce año a año, en el período diciembre/marzo. Se retrocedió lo poco que se había avanzado durante el segundo semestre de 2008, después de los primeros seis meses que fueron para el olvido por los continuos desaciertos e improvisaciones que se producían desde la gestión, lo que sumado al abandono de muchos años componía un cuadro sanitario totalmente degradado, tal cual funciona en la actualidad.

Los médicos Recalde y Dutto están dotados de conocimientos científicos muy avanzados y actualizados. Si recorremos las últimas décadas, rápidamente entenderemos que han sido los más dotados desde el punto de vista médico-científico que se instalaron en la región. Si a ello sumamos el excelente trato que brindaron a los pacientes, extrañamente humanos para la zona, componemos un cuadro de situación que aconsejaba retenerlos y consolidarlos en Villa Río Bermejito o en cualquier otro centro sanitario del Impenetrable, dado

que uno de los principales déficit que se apunta y se reconoce en el sistema sanitario es la falta de recursos humanos. Sin embargo, se hizo todo para que estos profesionales se desalentaran y se fueran del lugar. A pesar de los esfuerzos del jefe de la zona sanitaria, y casi por la exclusiva intervención de la dirección, los dos médicos se retiraron el 30 de diciembre, lo cual implica una pérdida muy importante por las capacidades profesionales y cualidades personales de estos dos médicos, que difícilmente puedan ser reemplazados. La pérdida significa una vuelta al peor tramo del pésimo funcionamiento del puesto sanitario Bermejito.

### **Inauguración no es igual que funcionamiento**

El gobierno provincial inauguró, con bombos y platillos, el puesto sanitario del paraje El Canal. También inauguró el galpón “EL Refugio”, para reemplazar al ruinoso puesto sanitario de Bermejito.

La obra civil del puesto del Canal está terminado. Es del tipo fonavi; vistosa, colorida, de escasa calidad, de poca durabilidad, a pesar de que un centro sanitario debe ser construido como el edificio más sólido, más seguro y más durable del lugar porque allí se refugian las personas en situaciones extremas, como último recurso. Fue construido bajo los parámetros estándar del tercer mundo, pintado con colores llamativos, con un punto crítico repetido en la zona, que es la provisión de agua, que se sabe indispensable para el servicio de salud. Así las cosas en esta provincia.

La adaptación de “El Refugio” como centro sanitario es una auténtica tropelía porque no respeta ninguna de las reglas mínimas de bioseguridad, como tampoco las pautas más elementales de las resoluciones que reglamentan el funcionamiento de los centros sanitarios, por lo que Fiscalización Sanitaria no debería habilitar este galpón para la atención de enfermos.

En cualquier caso, ninguno de los dos edificios fueron habilitados; o sea que, a pesar de las inauguraciones publicitadas, no funcionan. Continúan vigentes los déficit funcionales de las infraestructuras sanitarias de la región, a pesar de lo cual se informa al Defensor del Pueblo que se está en la etapa de mejoramiento de las instalaciones sanitarias. Es como que estaríamos transitando las peores épocas de las gestiones de Rozas y Nickich y Cía. En el terreno político-institucional, continuamos sin comprender acabadamente el volumen, la complejidad y la gravedad de la situación socio-sanitario de las comunidades indígenas y de los criollos pobres del Impenetrable, aunque se dieron algunos pasos positivos, actualmente cancelados, lo que significa un fuerte retroceso. Parece que no tienen una cabal idea de la dimensión de la crisis. No advierten que a los problemas de infraestructuras y de recursos humanos, se agregan los déficit estructurales de comunicación y de movilidad, que impactan negativamente producto de la extraordinaria extensión de la zona sanitaria del Impenetrable y de la distribución extendida e irregular de la población rural a lo largo de este extenso territorio. Se suma al cuadro negativo, la situación de médicos que se enferman sometidos a largos tratamientos, de agentes sanitarios que se jubilan o que no concurren a sus puestos, que es lo mismo que decir que estos centros sanitarios permanecen cerrados y sin brindar cobertura.

Y a los escasos recursos de todo tipo, se suman nuevos compromisos o riesgos concretos derivados de las potenciales inundaciones en marcha, cuyas primeras señales ya se pusieron en evidencia en parajes ubicados en la punta norte del Interfluvio, fenómeno que amenaza desatarse en los próximos meses, y que de repetirse en igual o parecida escala que el año anterior, provocará consecuencias aún más dañinas. Mientras tanto, también con bombos y platillos, inauguramos la temporada turística en Villa Río Bermejito, casi como un contraste demoleedor y desopilante.

## **Siguen las muertes**

El domingo 14 de diciembre ingresó al puesto sanitario de Bermejito el bebé de Estefanía Flores, del paraje El Colchón, aunque estaba viviendo en el pueblo durante los últimos días. La joven madre, que no tiene marido, trajo su bebe de ocho meses con diarrea y deshidratación. Llegó al puesto a media tarde. El bebé fue atendido por la Dra. Benítez. Después falleció, a pesar de que fue un típico caso de muerte altamente evitable. Con hidratación intensiva parenteral, estaría vivo. La pérdida de electrolitos se soluciona con sales de rehidratación de 50 centavos, diluida en un litro de agua. Este bebé no debió haber fallecido. Se repite el patrón de muertes.

El lunes 15 falleció el bebé de Cinthia Cabrera. Esta madre, de 16 años, que vive en un lote rural dependiente del municipio de Bermejito, venía perdiendo mucho peso; estaba muy delgada. Arrastraba una mastitis muy dolorosa, con una infección generalizada que invalidaba sus mamas. El bebé que falleció fue su primer hijo. Habría aspirado tomando leche; sin embargo, se estableció muerte súbita como causa de fallecimiento. Todo muy loco.

**RESISTENCIA, 06 de enero de 2008.-**